



MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS

12, 13 y 14 de febrero a las 19 h.

Versión original en polaco y alemán con subtítulos en español

No recomendada para menores de 12 años

Entrada general: 4€

Título original: *Beyond Words*. **Dirección:** Urszula Antoniak. **Guion:** Urszula Antoniak. **Fotografía:** Lennert Hillege (Blanco y negro). **Reparto:** Jakub Gierszal, Andrzej Chyra, Justyna Wasilewska, Philip Wilhelmi, Christian Löber. **Año:** 2017 **Duración:** 85 minutos. **Coproducción entre:** Países Bajos, Polonia y Francia. **Productoras:** Family Affair Films, Opus Film, EC1 Łódz - Miasto Kultury, Eurimages, Polski Instytut Sztuki Filmow. **Distribuidora en España:** Surtsey Films. **Fecha de estreno en España:** 15 de enero de 2021.

SINOPSIS

Michael y Franz, su jefe y mejor amigo, se sienten como en casa en los restaurantes, bares y clubes de moda de Berlín. Aparentemente no hay diferencias entre ellos, pero Michael, que emigró de Polonia tras la muerte de su madre hace unos cuantos años, todavía presta especial atención a su acento. Michael queda conmocionado cuando un polaco desastrado y bohemio se presenta en su puerta asegurando ser su padre. Padre e hijo, dos perfectos extraños, comparten un fin de semana que va de la empatía al rechazo y la desconfianza. Una dolorosa crisis se hace inevitable conforme Michael se va reencontrando con sus raíces...

CRÍTICAS

“La hermosa integración: La directora polaca Urszula Antoniak compone un conflicto de evidente interés: el repudio de los orígenes de un ser humano perfectamente integrado en su nuevo paraíso. Guapo, listo, joven, abogado, triunfador, elegante, segurísimo de sí mismo, engreído, y polaco. Esto último, cuando se vive en Alemania, cuando se quiere dominar laboral y socialmente en Berlín, aún parece pesar. Es el estigma del emigrante, de cara a algunos círculos del exterior y sobre todo en su propio interior. La directora polaca Urszula Antoniak ha compuesto en *Más allá de las palabras* un conflicto de evidente interés: el repudio de los orígenes de un ser humano perfectamente integrado en su nuevo paraíso, incapaz de desequilibrarse ante nada, que sin embargo se tambalea en un doble sentido, cuando debe defender a un inmigrante africano y eso le hace colocarse en un lugar que podría ser el suyo, pero del que intenta escapar, y cuando

NOTAS

- Dirige Urszula Antoniak (Polonia, 1968) quien escribió y dirigió en 2009 su primer film, *Nothing Personal*, que ganó seis premios en Locarno y fue nominado a 2 galardones de la Academia del Cine Europeo. Su segundo trabajo, *Code Blue* (2011), se presentó en la Quinzaine des Réalisateurs del Festival de Cannes. Su tercer largometraje, *Nude Area*, se estrenó en 2014, año en el que *Life According to Nino*, una película infantil para la que escribió el guión, ganó el premio al Mejor Largometraje Internacional en Cinekid. *Beyond Words* es su cuarta película.
- Los productores son los mismos de la oscarizada *Ida* (mejor película de habla no inglesa en 2015), rodado igualmente en blanco y negro.
- ENTREVISTA CON LA DIRECTORA:
“Dejé Polonia en busca de una oportunidad de descubrirme a mí misma fuera de la cultura que me había definido hasta entonces. Quería pertenecer a Occidente, tanto al lugar como a la tradición cultural. Convertirme en ciudadana neerlandés fue una experiencia emotiva para mí. Sin embargo, no tardé en darme cuenta de que mi pasaporte neerlandés poseía un valor simbólico y no influía en la manera en que los demás me percibían: como una inmigrante. No me molesta, desde que descubrí que ser inmigrante es un estado existencial. No encontraba películas que trataran este aspecto de la inmigración, ya que este cine suele reflejar la adversidad, el rechazo y la pobreza, y presenta al inmigrante como una víctima que clama empatía. El personaje principal de *BEYOND WORDS* es un inmigrante perfectamente integrado. Aunque

nota la diferencia entre él y su amigo alemán, no quiere que los demás la noten; salvo que le parezca importante. Para mí, se trata de un sueño de integración hecho realidad. A mí, ciudadana neerlandesa desde hace más de veinte años, la prensa neerlandesa me describe como “polaca-holandesa”, “holandesa de origen polaco”, extranjera, bicultural. Recientemente, leí que soy una cineasta polaca que reside en Ámsterdam. Los componentes internos y externos de mi identidad convergieron en 2009, cuando me nombraron una de los 10 amsterdamesas del año gracias al éxito de mi primer largometraje, *NOTHING PERSONAL*. Escribí mi discurso en inglés, el idioma que utilizo para escribir guiones, y lo recité en neerlandés. Cuando me preguntan si soy más neerlandesa que polaca, nunca sé si la pregunta hace referencia a ambos componentes de mi identidad. En apariencia, existe una confusión sobre el componente exterior. El interior es profundamente personal: ambos países residen en mí en la medida en que ambas culturas me formaron como persona. El padre de Michael, que vivió en Polonia durante el comunismo, estuvo expuesto a propaganda a través de innumerables series de televisión y películas sobre la Segunda Guerra Mundial, que además de alabar el heroísmo polaco, reforzaban la imagen de los alemanes como enemigo. Al crecer en la década de los ochenta, asocié a Berlín a la libertad. Se trataba de un diminuto fragmento de Occidente, accesible sin visado. Por un momento, podía imaginarme que era un europeo occidental que vivía sin políticas y con la capacidad de comprar la música o el libro que quisiera. Tras la caída del comunismo, Polonia comenzó a considerarse en otro contexto, como país poscolonial y periferia de Occidente. Por lo tanto, no es de extrañar que el ambicioso Michael eligiera el centro, una cultura más fuerte que la suya. Sin embargo, durante los últimos 25 años, Polonia ha pasado de ser un país proeuropeo a vivir el estallido de un sentimiento nacionalista. La antigua contienda entre polacos y alemanes ha resurgido. En la actualidad, una persona como Michael sería considerada antipatriota.

Al vivir en Charlottenburg (barrio pijo de Berlín, habitado por la clase media-alta), seguramente Michael nunca haya visitado Neukölln (enclave multicultural habitado principalmente por inmigrantes). El aspecto dual de su identidad se vuelve contradictorio cuando Michael se da cuenta de que los demás consideran que pertenece a un grupo al que él no siente que pertenezca ni quiere pertenecer. Como el poeta africano en la primera escena de la película, Michael también quiere ser un hombre libre con derecho a elegir una cultura distinta a la suya. Pero el poeta también evoca el lado oscuro de Michael, y nos hace confrontarnos a él en lugar de suscitar nos empatía.

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival Internacional de Cine de San Sebastián: Sección oficial a concurso.

su padre –polaco, claro–, al que apenas conoce, hace acto de aparición en su reducto de brillantez para enturbiar sus relaciones y desazones personales.

Armada a partir de una sensacional fotografía en blanco y negro, *Más allá de las palabras*, críptica, experimental y escueta, de narrativa compleja y profunda carga simbólica, atrapa en el primer trecho por su imagen impoluta, y por el recuerdo de lo que fueron las formas de una parte del Nuevo Cine Alemán y de la mayoría de los Nuevos Cines del Este de los años sesenta, tan aplicadamente político. El de obras de artistas de diferentes países –el Volker Schlöndorff de *El joven Törless*; el Jerzy Skolimowski de *La barrera*; la Kira Murátova de *Breves encuentros*–, pero de disposición sociopolítica semejante. Sin embargo, en el núcleo central, la película amenaza con ser tan altanera como su protagonista: bellísima en su imagen exterior, pero con tendencia a lo insostenible cuando se empieza a escuchar lo que dice por culpa de su pretenciosidad. Antoniuk, que suele trabajar con producción de Países Bajos desde su debut, el muy interesante y enigmático *Nada personal* (2009), también con protagonismo antipático, tiene tantas ínfulas de autoría que a veces se pierde en su propio castillo. Eso sí, tras explicitar finalmente el conflicto, en el último acto vuelve la sugestión: la de una obra no apta para buscadores de relato y sí para exploradores de estilo.” (Javier Ocaña, *El País*)

“‘Beyond words’, de Urszula Antoniuk, una serena y apasionante reflexión sobre las raíces y la integración, con una hipnótica fotografía de Lennert Hillege. Los orígenes, como referente imprescindible, del concepto de pertenencia a un territorio es, sin lugar a dudas, un tema que no puede estar más de actualidad. La directora polaca lo trata con sensibilidad, ayudada una magistral dirección de fotografía, que embruja al espectador...un brillante sentido narrativo y tratando la migración y la integración, desde un ángulo más inhabitual en el cine, la cineasta lanza unas inquietantes presuntas sobre cuál es el verdadero origen del sentimiento de nacionalidad o de pertenencia a un grupo determinado, qué nos une a él y, en este caso, qué nos hace prescindir de nuestro país de nacimiento. Objetivo cumplido, gracias a dos grandísimos artistas, Andrzej Chyra, el actor que interpreta el padre del protagonista, un intérprete que borda todos sus papeles. Y lo más impactante de la película, el director de fotografía, Lennert Hillege. Un arrebatador blanco y negro, que parece adaptar una tonalidad de grises distinta para cada una de los grupos presentes en este film, los alemanes de origen, los inmigrantes integrados y los refugiados (en la última parte de la película).” (Carlos Loureda, *Fotogramas*)